

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
A LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA
EN LA CAPITAL
UN MES, 1 PTA.; TRIMESTRE, 3
FUERA
TRIMESTRE, 4/50
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN:
MILIANA, 7 Y 9, VALENCIA

DIARIO DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 céntimos en Valencia.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LA LÍNEA
los reclamos para la primera plana.
75 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA
en la 2.ª y 3.ª plana.
55 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA
en la 4.ª plana.
Remitidos y esquelas mortuorias a precios convencionales.

Año XXVII.-Núm. 9.213

Valencia: Miércoles 6 de Julio de 1904

Oficinas: Miliana, 7 y 9

TEL RESTAURANT DE ORIENTE
San Vicente, 84
SELECCIONADO Y VARIADO MENU
Or cubiertos y a la carta.
Se sirven en el restaurant y se venden por
ciones al público los riquísimos langostinos
secos que se reciben diariamente.

Nervios y Sangre
NEURASTENIA
TRATAMIENTO ESPECIAL homeopático y iusoro-
pático.
CLINICA DEL
GINES CALLE DE LUIS VIVES, 2
VALENCIA
Horas de Consulta, de 10 a 3
Los jueves gratis a los pobres

Clinica de enfermedades
nerviosas y mentales
GABINETE ELECTROTERAPIA
DEL DR. BARTOLINA
de Benlure (antes de la Pelota), 3
Consulta de doce a dos

Presiones y noticias
El Congreso se puso de relieve a última
del día de la sesión el fundamento de los rúncos
que hace días circulan referentes a las
oponencias que existían entre el Gobierno y
el presidente de la Cámara.

El debate del presupuesto para procesar
Bañón, el Sr. Maura opinó que debían
eliminar la palabra todos los diputados que
daban su voto y concederse dicho presupuesto
al Sr. Romero Robledo replicó que el opo-
nente lo contrario y sostenía que debían ha-
cer de todos los que lo desearan y el Sr. Bañón
dijo que no se defendía, pero se le hizo
preguntar que la sesión solo se había proroga-
do para que el Sr. Sánchez Toca terminara su
discurso, y entonces el Sr. Romero Robledo,
elemente contrario, levantó la sesión,
andose hasta de señalar la orden del día
la siguiente, lo que hizo después, de pié
el sombrero puesto.

Los cronistas madrileños comentaron mucho
necesariamente, haciendo resaltar el detalle de
para hacerla mayor o menor su enemiga al se-
ñor Romero Robledo y que aprovechó la ocu-
pación ayer se presentó para demostrarlo,
lendo con fuertes rumores los propósitos
residente de la Cámara de prorrogar la

El correspondiente asegura que se concederá
al Sr. Bañón para procesar al Sr. Bañón,
que la Cámara lo hará cuestión de decoro.
cuando al Sr. Romero Robledo, la impre-
sion general que no presidirá el Congreso
de reanuden las sesiones.
La reunión que anoche celebraron los je-
nerales liberales y republicanos se-
mergués de Vega Armijo, Moret y Sal-
merón para tratar del convenio con el Vatica-
no concluyeron en hacer la declaración si-
guiente:

LIBERALES Y DEMOCRATAS MONÁRQUICOS Y
REPUBLICANOS, no obstante las fundamen-
tales diferencias que los separan,
con unanimidad su resolución inque-
brable de proponerse no consentir que pre-
sente el convenio con el Vaticano por consi-
derarlo atentatorio a la soberanía del Es-

hombre al agua!
El hombre había caído al agua por acob-
había sido arrojado por una ola, ó es
luntariamente se arrojará al mar? Na-
biera podido decirlo en aquel momento.
¿Quién era aquel hombre? ¿Era un
ero a un pasajero? Ni siquiera pensaron
origuariamente. Solo a la mañana siguiente,
ó apareció el día, se fué sosegando la
stad, y el capitán pudo hacerse cargo de
las labores del buque, fué cuando se presen-
decirle que el hombre que había estado
era Tomás. El capitán se encogió de

el pobre diablo ha querido escaparse—di-
pitán, pero estábamos muy lejos de
y se habrá ahogado.
ando a su camarote, escribió en el libro de

noche pasada, en medio de una bo-
bastante fuerte, el nombrado Tomás, ó
yo conduca a América de orden y per-
de la Misión evangélica, cuya direc-
ción en Londres, ha sido arrebatado de
por una ola y se ha ahogado.
de este el vapor continuó su cami-
pitán se engañaba. Tomás no se había

De la corte

Hablemos de la ya cerrada Exposición de
Bellas Artes, y sea ésta mi última carta el ca-
riñoso y entusiasta saludo que un valenciano
amante de su tierra envía desde la corte de
España a los afortunados artistas de las orillas
del Turia.
Claro está que he visto y revisado con suma
detención el gran certamen cuya clausura
acaba de verificarse, y declarando de antema-
no mi incompetencia en la materia, me per-
mito sin embargo oponer mi modesta pero
franca opinión a las de aquellos señores escri-
tores que han calificado de flojo el torneo ar-
tístico de 1904.

Ni las circunstancias que nos rodean, ni el
ambiente que se respira, ni el estímulo que se
ofrece a los luchadores del ideal, son de tal
naturaleza que pueda exigirse a éstos mar-
vellosas proezas ni arriscos de la española su-
dad que hicieran llegar a nuestros mayores
de un golpe a veces a las climas venturosas de
la gloria.

Si desmaya la fe por rendimiento del espíritu,
marchita la ilusión, muere la sublime vir-
tud de la constancia sin el noble aguijón de
la buena voluntad y de la vocación firmísima,
y no puede pedirse al artista de la verdad que
se despoje de la carnal vestidura que le en-
vuelve y que se sustraiga a la enervante at-
mósfera que aspira, elevándose en busca de
savia que le regenere y de aire que le vivifi-
que, a los altos pios de un mundo suprahuma-
no, en la región etérea de las nubes.

¿Se quiere aún más? Bien deseado. Proba-
ron que lo harán, y esta esperanza merece en
recompensa aplauso y aliento sin medida, elo-
gio muy sincero, apoyo sin condición, y con
los justos plácemes, facilidades y medios de
que hasta hoy carecen por desgracia los ému-
los de Apolo, de Fidas y Durero.
Claro está que ha habido sus decepciones y
amargos desencantos; siempre los hubo y siem-
pre los habrá; claro también, que el jurado
pasó sus penurias y tuvo que cargar con la
cruz de las censuras al admitir obras que no
dieron salir del estudio de sus autores, y ocu-
rriendo muchas, pero muchas, en lugar inade-
cuado, formando así, en lo alto, la sala del
crimen, donde había cosas, por el contrario,
muy dignas de ascender por propios méritos,
ó de permutar con otras, bastantes é inferio-
res, que ocupaban mejor puesto en la planta
baja del palacio de la Exposición; cierto que
252 recompensas, que en realidad son muchas,
resultaron escasas a los ojos de los 322 ex-
positores que han concurrido animosamente al
concurso con el noble afán de ser de los es-
cogidos, y más cierto, en fin, que a la altura
en que se encuentra el grandioso edificio,
los vientos azotaron la balanza del tribunal
calificador, desviando quizás el fiel del instru-
mento en momentos críticos en que se pesa-
ban con indudable serenidad trabajos respec-
tables y autores meritorios.

Peró esto aparte, 2.080 obras presentadas
son prueba suficiente de que no duerme ni
desahoga el arte español, a pesar de que el
desaliento cunde en todos los órdenes y la pe-
reza invade todos los organismos, y por lo que
a Valencia toca, tampoco anduvieron remisos
mis paisanos en acudir al gran pelenque na-
cional, donde han probado una vez más que
no se ajan ni se secan los laureles que de anti-
guo coronan su bandera siempre triunfadora.
Mi última visita al Palacio de las Bellas Ar-
tes, precisamente el día en que la noble mar-
quesa de Squillache había citado allí a toda
la aristocracia de la corte, la dedicó exclusi-
vamente a admirar las obras de mis paisanos,
y como ignora si alguien se ha tomado la mo-
lestia, gratísima por cierto, de enumerarlas si-
quiera, permítaseme hacerlo hoy, lamentando
que el tiempo y el espacio me impidan otro
trabajo que el meramente estadístico y narra-
tivo.

Setenta y dos han sido los hijos de esa con-
currencia al gran Certamen trienal, presen-
tando 255 obras a las cuatro secciones en que
estaba dividida la Exposición, en esta forma:
Sección 1.ª—Pintura, dibujo, litografía y
grabado en láminas

Salvador Abril, 3 obras tituladas: De arri-
bada—Con alas y arrastraderas—Cabo de
Pales.
Joaquín Agrasot, 6: En el bosque—La trilla
—La vendimia—La carrasca—Mis discípulos
—Auto-retrato.
Teodoro Andreu, 7: Tarde de invierno—El
primer baño—Cuán letoso está l'men farroco
—La Caprichosa—Un calero—El día de fiesta
en el huerto—Recolección de hortalizas.
Federico Badenas, 2: La alegría del taller—
Su ilusión.
Elvira Bertrán de Lis, 3: Frutas—Mariscos
—Granadas.
Manuel Benedito, 2: Canto VII del Infierno
del Dante—Estudio de patos.
José Benlure, 3: Paisaje de Valencia y Dos
estudios.
Luis Bent, 4: Vendimia—Estudio—Dos re-
tratos.
Luis Blasa, 3: La vida—¡Dolor!—Mi padre.
Salvador Cabedo, 1: Convaleciente.
Juan Castillo, 1: Esperando la pesca.
Salvador Castro, 1: Retrato de S. B.
Francisco de Cidón, 3: Lily—Loló—Mi mo-
dolo—Esperando—Acañillado—Mañana—Vio-
leta—Crepúsculo.
Federico Ferrándiz, 1: La presa.
Antonio Fillo, 6: Revolución—El hijo de la
revolución—¿Hijos de quién?—Retrato de la
señorita J. de la H.—Garbechant—Una cari-
ca del lago.
José Francés, Dos paisajes de la Casa de
Campo.
Fernanda Francés de Arribas, 1: Mariscos.
José Garnelo, 11: Pro patria—La fiesta na-
cional en las Navas del Marqués—Un accidente
—Desaño en la labor—Sueño feliz—El lan-
to de Ceres—Un castaño secular—El guardián
de la casa—Cuentos de un sabio y dos re-
tratos de señoras.
Ramiro Garrido, 2: Momento crítico—Vuel-
ta de un entuerto.
Eugenio Gimeno, 3: Dos desahos—Un re-
trato de señoras.
Antonio Gomar, 6: La cantera de Cutamilla
—Las oncinas de los pavos—El monte del ma-
torral—La Peña del águila—Palacio de San
Francisco de Borja—La república de Cut-
amilla.

Constantino Gomez, 7: La mascletá—Pa-
neau con ocho estudios—Otros dos paneaux—
Dos abanicos—Cabeza de niña.
Félix Lacácer, 3: Charco del molino—Cue-
va de las palomas—Estudio de paisaje.
Ricardo Liácer, 1: Auto-retrato.
Fernando Martínez Checa, 1: El descanso.
Vicente Montesinos, 3: Tinte de las redes—
La vela—Un corral.
Antonio Montoro, 1: Punta de Levante.
José Mongrell, 3: Sin remedio—Tormenta—
Retrato de señoras.
Antonio Muñoz Degraín, 21: Colosos del bos-
que—Retrato del duque de D-Torrenete de
los lirios—Una fragua—El Mont-blanc—Peña-
roja—Las botas de oro con su fragua—La pe-
ña del diablo—La región de las nieves—El ár-
bol sagrado—Un palomar en Andalucía—Lago
de la fuente mineral—Estudio del natural—In-
terior de un molino—Un lavadero en Andalu-
cía—Cascada del vado—El río Piedra—Una
floresta en Piedra—Retrato—Un campamento
de gitanos—Boceto de pintura mural en el
teatro del Palacio de los Duques de Denta.
Carlos Oller, 1: Crepúsculo.
José Ortiz Gamundi, 1: Perspectiva de ts-
chos.
Fernando Palacio, 1: Entre dos juegos.
Julio Paris Brel, 2 retratos.
Ignacio Pinazo, 1: Retrato del Excmo. señor
D. F. Romero Robledo.
José Pinazo, 6: En vísperas de exámenes—
Engañados a todos—Dos retratos y dos
cuadros con frutas.

Arturo Pitarch, 1: Al teatro y sin sombrero.
Cecilio Plá, 17: Carmen—Mi nenita—La
conciencia—Un tren—Nieve—Manolita—Dos
paneaux con estudios y nueve retratos.
Salvador Rodrigo, 1: La siesta.
Vicente Santolaria, 1: Pilatos moderno.
Enrique Simonet, 4: El juicio de París—Va-
nidad—Calle de Vigo—Retrato de Lolita Si-
monet.
José Soriano Fort, 1: ¡Bendicelos!
Bartolomé Soriano Marco, 1: Aguadora es-
perando turno.
Joaquín Sorolla, 9: Mis hijos—Sol de la ma-
ñana—Después del baño—Seis retratos.
Ramón Solz, 7: Tarde de invierno—La Pla-
na desde Benicásim—Entre montañas—Se-
tiembre—Soledad—Flores—Alquería deshabita-
da.
José María Suay, 1: Una barriada de Te-
tuán.
José Torres Urlarte, 1: Un interior.
Salvador Tusset, 1: Retrato.
Ricardo Verde, 7: Auto-retrato—Maruja—
Mirando al modelo—Paisaje valenciano—
Huerta valenciana—Dos retratos.
Emilio Vila, 1: Paisaje.
Julio Vila Prades, 9: Sobre el arroz—Tra-
bajo—Calor—Sorprendidas—Cinco retratos.
Fernando Vizcal, 5: Entre dos fuegos—Pa-
saje—Varadero del puerto—Dos retratos.
Eugenio Vivó, 1: La eterna lucha.

Sección 2.ª—Escultura y grabado en hueso.
Mariano Benlure, 3: Estátua ecuestre de
su majestad D. Alfonso XIII—Retrato de Go-
ya—El tercer aviso (en bronce).
Gabriel Borrás Abella, 3: Mater fons amoris
—Abuse de confianza (grupos en yeso)—
Busto del conde de Romanones (en bronce).
José Capuz, 1: Estudio del natural.
Ricardo Causarás, 2: El beso—Dolor.
Francisco Paredes, 3: En el acceso (bajo re-
lieve)—Dos retratos.
Sección 3.ª—Arquitectura.
Pascual Sanz Barrera, 1: Proyecto de res-
tauración de la Catedral de la Seo de Urgel
(con 14 bastidores).
Sección 4.ª—Arte Decorativo.
(a) Elementos para la enseñanza del arte.
Ambrosio Pérez Asensio, 4: Dos portafolios
de arte y dos monografías.
(b) Pintura decorativa y sus aplicaciones a
la industria.
Francisco de Cidón, 14: Diez carteles anun-
ciadores (y cuatro más premiados en distintos
concurso).
José Garnelo, 2: Cuatro lienzos de decoración
mural—Un cuadro con lienzo y fotografías
del conjunto (para el palacio de S. A. la
infanta Isabel).
Elvira Garnelo, 3: Tres grupos de dibujos
para ornatación.
Eugenio Gimeno, 6: Reproducciones de acu-
relas originales.
Pedro Guillem, 7: Pintura mural—Dos tapices
modernistas—Dos frisos decorativos en pa-
pel—Dos sedas estilo Luis XV.
Fernando Marco, 1: Crepúsculo.
José Mongrell, 2: Dos carteles (del concierto
Casasnovas y de la Capella de Manacor).
Gregorio Muñoz Dueñas, 3: Dos carteles (de
esmaltes, de Gómez Novella y del guano Galí)
—Diploma honorífico de la Institución de la
Enseñanza de la Mujer, al conde de Roma-
nones.
Enrique Simonet, 1: Un triplicio (La Madre
de Dios, San Juan y San Expedito).
(c) Escultura decorativa y sus aplicaciones a
la industria.
Juan Estellés, 1: Cesto con flores y su caba-
llete (en yeso).
(d) Metalisteria.
Ricardo Avila, 1: Cuadro con cinco esmaltes
sobre plata.

Por lo visto queda demostrada la actividad
de nuestros artistas, que no en vano han ob-
tenido veintiseis recompensas, y son las que
paso a citar:
Primera medalla, el Sr. Benedito; segundas,
los Sres. Gomar, Vila Prades, Sanz Barrera,

Cidón y Muñoz Dueñas; terceras, los señores
Andreu, Mongrell, Palacio, Bent, Garnelo
(Elvira), Guillém y Avila, y menciones hono-
ríficas, los Sres. Montesinos, Vizcal, Benlure,
Santolaria, Martínez Checa, Cidón, Cabedo,
Pitarch, Gimeno, Verde, Estellés y Tárrega.

No puede darse éxito más brillante para la
gloriosa escuela de San Carlos ni para sus la-
boriosos é inteligentes discípulos, a todos los
cuales envío mi más cordial saludo de enhora-
buena, confiando en que al llegar la próxima
Exposición sabrán aumentar los laureles aho-
ra conseguidos, y ya, que no con gran prove-
cho, pues que yo sepa esta vez solo se ha ad-
quirido por un distinguido y notable aficiona-
do el delicioso cuadro «Sin remedio», de Pepe
Mongrell, puedan volver con honra su triun-
fal bandera a su casa solar de la calle del Mu-
seo, y que España toda y el mundo entero re-
pitan con admiración y en justicia que los ar-
tistas valencianos son fieles custodios de su
brillante tradición y esforzados paladines, de-
fensores constantes del nombre de Valencia,
que rueda por el orbe enlazado a los nombres
de Joanes y Ribera.

ANTONIO DE CIDÓN.
Madrid 3 de julio de 1904.

Noticias locales

Hoy ha seguido dominando la brisa del
Este, pero eso no ha impedido que la tempera-
tura máxima llegara a 35°. El barómetro mar-
ca la presión normal, y el horizonte está lim-
pio de nubes.

El Alcalde Sr. Polo ha recibido hoy una co-
municación del delegado de Hacienda, inclu-
yéndole los planos para la construcción de la
nueva Fábrica de Tabacos. Aunque esta co-
municación se la ha reservado el Sr. Polo para
estudiarla, parece se habla en ella de la necesi-
dad de urbanizar aquellos alrededores. El
Sr. Polo pondrá manos en el asunto inmedia-
tamente.

La Sociedad Liga de Proprietarios celebró
anoche junta general para tratar de las ges-
tiones realizadas cerca del Ayuntamiento en
el asunto referente a los impuestos y arbitrios
del actual ejercicio y de del emplazamiento de
la nueva Estación del Norte. Acerca del pri-
mer extremo fué aprobado el folleto presenta-
do al Ayuntamiento, acordándose gestionar
que se sobre el alcañillado al tipo de 1903,
y mientras tanto que se pida la suspensión de la
cobranza. Respecto al último extremo, se aprobó
por unanimidad una proposición del señor
Campoy, que dice así:
«La Liga apoyará cualquier proyecto forma-
lado ó que se formule que, sin daño de los in-
tereses de Valencia, se amplie lo menos dis-
tante del centro de la ciudad.»

El Mercantil Valenciano dice que hemos in-
volucrado la cuestión en el asunto del Patro-
nato que fundó el marqués de Campo. Debe-
mos advertir al colega que no hemos sido nos-
otros los que hemos involucrado nada, puesto
que nos limitamos a reproducir con fidelidad
las manifestaciones que acerca de este
asunto nos hizo el Alcalde.

Hoy han celebrado sesión las comisiones mu-
nicipales siguientes, tomando los acuerdos que
a continuación se expresan:
Guardia municipal.—Conceder una gratifi-
cación a los guardias que hayan realizado tra-
bajos especiales, y que se consigne en el pre-
supuesto adicional la cantidad necesaria para
la adquisición del vestuario completo con des-
tino a los individuos de dicho cuerpo.
Propiedades y derechos y Alcabalado.—Ha-
trazado de la transacción celebrada por el
Ayuntamiento con los herederos del señor
marqués de Campo, no tomando ningún acuer-
do hasta mañana, que se reunirá de nuevo
esta comisión.

estoy decidido a tomar mano en vuestra cau-
sa y la suya. No me explicaré más, pero ve-
nid esta tarde, y ya veremos.
Tomás se fué más consolado, y pasó todo el
día errando por las calles de Londres, bus-
cando a la ventura y gastando su tiempo
inútilmente. Buscar en Londres una persona
que ha desaparecido, es, según el hecho vul-
gar, como querer hallar una aguja en un mon-
tón de paja. Así anduvo de un lado á otro
hasta las seis de la tarde, hora en que tomó
la vuelta de la City y se volvió á la calle de
Pater Noster. Todos los escribientes se habían
ya ido, pero Simouns esperaba a Tomás.
—¿No habéis encontrado nada?—le dijo.
—¡Ay! No, señor—respondió Tomás.
—Entonces yo he sido más dichoso.
Tomás lanzó una exclamación de alegría.
—¡Oh! No os alegréis tan pronto, mi pobre
Tomás—dijo el sollector.
—¿Pues qué?... por acaso... ¿han muerto?
—No, pero han sido víctimas de una maqui-
nación infernal. ¿Sabéis dónde se halla lord
Guillermo?
—¡Decid, decid!—preguntó con ansiedad
Tomás.
—Está en Bedlan.
—¿En un hospital de locos?
—Sí, amigo mio.
—Tomás levantó las manos al cielo con aire
desesperado, Simouns añadió:
—Tenemos en Londres un detective muy
hábil que se llama Rogers. Algunas veces he
empleado a ese hombre con éxito, y estaba
seguro de antemano que dirigiéndome a él,
llegaría a saber el paradero de lord Guillér-
mo y su familia, así como de vuestra mujer.
De consiguiente, haced venir a Rogers esta ma-
ñana, apenas me dejasteis. El agente de poli-
cía conoce perfectamente el asunto de que le
hablabais, y así no me dejó acabar.
—Ese negocio—me dijo—me ha pasado por
las manos. No quisiera encargarme de él, pero
puedo decirlos todo lo que ha ocurrido sobre

Los dramas de París

tropezar con él lo así fuertemente, y ponién-
dole bajo el pecho, siguió nadando con más
seguridad, sino con menos fatiga, y a fuerza
de constancia logró al fin tocar tierra, quan-
do ya se abandonaba al mar sin aliento. El
compañero de viaje que le había ofrecido un
cigarro en el vagón a su salida de Londres, y
las personas que se habían apoderado de él
alestargado para transportarlo a bordo del «Re-
gente» habían omitido un ligero detalle. Por
olvido ó indiferencia le habían dejado el cintu-
rón de cuero donde el escocés guardara su
fortuna; aquel mismo cinturón que no tentara
tampoco la codicia de los salvajes de Oceanía.
De consiguiente, Tomás tenía dinero. Al sa-
lir el sol lo encontró desmayado en la playa,
á un tiro de ballesta de la pequeña ciudad
de Laguna. Un pescador que iba á retirar sus
redes destrozadas por la tempestad le predi-
gó sus unidades y lo volvió a la vida. Tomás
contó, al recobrar sus sentidos, que iba como
pasajero en el vapor británico el Regente, y
que una ola le había arrastrado de la cubier-
ta, en la tempestad de la noche anterior. El
pescador le condujo á Laguna y le dió hospita-
lidad. Así como Santa Cruz, la capital de la
isla, Laguna posee muchos ingleses. Tomás
se hizo conducir a casa del cónsul, refirió su
pretendido accidente y pidió una autoriza-
ción para ser transportado á Inglaterra.
Para esto le fué necesario esperar á que pa-
sara un buque con este destino. En fin, al cabo
de ocho días, un bergantín dinamargués hizo
escala en Santa Cruz. Aquel bergantín se di-
rigía al mar del Norte, y debía tocar en New-
castle, lo que convenia perfectamente á To-
más, pues quería ir á Escocia antes de volver
á Londres. La travesía duró cerca de un mes.
Pero ya había escrito desde Tenerife dos car-
tas: una a su mujer Berta y otra á lord Guil-
lermo. En ellas contaba todo lo que le había
sucedido, y les aconsejaba que se desajaban
de Adam Street, que se ocultasen en cualquier
otro barrio apartado de Londres, y que no de-
terminasen ni hicieran nada antes de su vuel-

ta. Al mismo tiempo les rogaba que le contes-
tasen á Perth, si apartado de correo. En toda
su desastrosa aventura, Tomás no había adivi-
nado más que una parte de la verdad. Estaba
en la convicción de que el pasante Eduardo
Cokerles había obrado de buena fe, y creía
aún que el amigo que le había escrito de
Perth, confirmandole la existencia del teniente
Percy, era, en efecto, sir Juan Murphy, á
quien había tratado en otro tiempo. La ase-
chanza de que había sido víctima la atribuyó
á lord Evandale. Tomás desembarcó, pues,
en Escocia, y no se detuvo un momento hasta
llegar á Perth. Su primer cuidado, antes de
apostarse, fué ir á la oficina de correos,
donde esperaba encontrar cartas de lord Guil-
lermo ó de Berta. Pero ni uno ni otro le ha-
bían escrito. Entonces corrió en seguida al
domicilio del antiguo chalán Murphy, y allí
supo, con un asombro difícil de definir, que
aquel hombre había dejado á Perth hacía mu-
chos años. De consiguiente no era él quien le
había escrito. Tomás no se desahó en sin em-
bargo.

Sin pensar siquiera en descansar, se puso
en seguida en busca del teniente Percy. Pero
todas sus diligencias fueron inútiles. En nin-
guno de los barrios de Perth habían oído jamás
hablar de aquel hombre ni nadie le había vi-
sto. Entonces recordó Tomás, aunque tarde, la
incredibilidad que manifestara lord Guillermo
cuando le enseñó el billete anónimo que le in-
dicaba la residencia del teniente Percy en
Perth, y reconoció en fin que había obrado á
la ligera. El pobre servidor, humillado y con-
fundido, tomó pues el camino de Londres. Al
llegar á la capital corrió en seguida á Adam
Street. Pero allí le esperaba una nueva y do-
lorosa sorpresa. Lord Guillermo y su familia ha-
bían desaparecido hacía un mes. Berta había
partido tras ellos. ¿A dónde habían ido? Nadie
pudo decirlo. Tomás calculó entonces el
tiempo transcurrido y vió que hacía cerca de
tres meses que saliera de Londres. Pero ya he-
mos visto que nuestro digno escocés no se des-

alentaba nunca completamente.—¡Yo los en-
contraré!—se dijo con resolución.
Y se puso en seguida á la obra.
Tomás había llegado á Londres de noche. A
aquella hora las casas de banca y los escritorio-
s de comercio, así como los gabinetes y ofi-
cinas de abogados y procuradores, estaban ce-
rrados. Así el pobre Tomás, aunque devorado
de impaciencia, tuvo que esperar al día si-
guiente. Aquel día apenas habían sonado las
nueve de la mañana, se hallaba ya en el ga-
bnete de mister Simouns. El sollector abrió
desmesuradamente los ojos al escucharlo.
—¿Jamás he tenido ningún pasante llamado
Eduardo Cokerles—le dijo.
—¿Es posible!—exclamó Tomás.
—Y en cuanto á lord Guillermo y vuestra
mujer, ni siquiera he oído hablar de ellos. Por
lo demás, todo lo que acabáis de contarme es
menos extraordinario de lo que creéis.
Y como al oír estas palabras se quedase To-
más estupefacto, Simouns añadió:
—Debéis de haber escuchado mi consejo.
Estoy seguro que hubieramos llegado á una
transacción con lord Evandale.
—Pero ¿quién sabe—exclamó Tomás—si á
esta hora el miserable habrá hecho asesinar á
su hermano?
—No es probable.
—¿Sin embargo...
—¿No decís que lord Guillermo, su esposa y
sus hijos han desaparecido?
—Sí.
—¿Y vuestra mujer?
—Igualmente.
—Pues bien, ya veis que no se asesinan así
como quiera á cinco personas.
—¿Qué ha sido de ellos entonces?
Simouns tuvo lástima de la desesperación
de Tomás.
—Escuchad—le dijo,—yo tengo por costum-
bre el no ocuparme sino de los asuntos de mi
profesión: sin embargo, hay tal acento de ver-
dad en vuestras palabras, y estoy ahora tan
convencido de que lord Guillermo vive, que

Señora Pepita Merelo y Pérez de Hernández que falleció en 7 de julio de 1900

Señora María Raga Urios en cumplimiento del tercer año de su fallecimiento

Señora Doña Josefa Gómez y Peyró de Monmeneu que falleció el día 6 de junio del presente año

Sección religiosa. Todos los días se celebrarán mañana 7 de la real y parroquial iglesia de los Santos Juanes...

Sección de espectáculos. Funciones para hoy. Teatro Pizarro. La canción del Naufrago...

Fabrica de persianas de Joaquín Navarro. Con patente de invención y premiadas en varias exposiciones...

LA FERIA

La comisión de Batallas de Flores se ha reunido esta mañana en el Ayuntamiento...

La comisión de Carreras de bicicletas ha acordado en principio el siguiente programa del festejo...

4.º Carrera Regional (3.200 metros). Reservada a los ciclistas que reúnan las condiciones que se detallan en el párrafo anterior...

El plazo señalado en el concurso de bocetos para el arreglo de doce carruajes oficiales...

En el Ateneo Mercantil. Esta tarde se ha reunido en el Ateneo Mercantil la Junta de FERIA de las clases comerciales e industriales...

Se ha acordado ampliar la comisión recaudadora con los Sres. Albiach, López, Merelo, Gardó y Rodríguez...

El Sr. López ha dado cuenta del dictamen de la comisión de Despertá y tracas...

El Sr. Miguera ha dado cuenta del programa de la Fiesta de la Jota, a la que concurrirán la Rondalla Pignatelli de Zaragoza...

Para ultimar detalles ha salido para Zaragoza un individuo de la comisión, hijo del país y gran conocedor del asunto...

Después de haber tratado amplia y detenidamente la cuestión de la Cabalgata...

Las impresiones dominantes eran, cuando nos hemos retirado de la reunión...

Los elementos mercantiles dedican a la organización de los festejos gran actividad...

ULTIMA HORA

Telegramas de la noche y madrugada. Madrid 5.—Dicen de Valladolid que el fogonero del tren núm. 23...

Un telegrama de París noticia que en el departamento de la Charente inferior el banquero Merz se ha declarado en quiebra...

Murcia.—En el pueblo de Algeranes dos niños incendiaron unas zarzas. El fuego propagóse a la casa...

AGENCIA MENCHETA Conferencias telefónicas

Madrid 6, 15-16. A su destino. Esta tarde marchará a su destino el nuevo Gobernador civil de Almería...

El Imparcial. Juzga que el suplicatorio para procesar al Sr. Bañón se le ha dado carácter político...

El Liberal. No se explica cómo la protesta de los liberales y republicanos contra el convenio...

España. Estudia la protesta de referencia. La considera indio de fuerza y vitalidad...

El País. Aplauda la fórmula de protesta contra el convenio con el Vaticano...

El Universo

Considera descabellada y ridícula la protesta. Dice que parece un pretexto de los liberales para librarse del espoligo de la prensa callejera...

El Globo

Asegura que la protesta contra el convenio lleva aparejado el compromiso en los liberales de denunciarlo en cuanto sean poder...

Contra el descanso dominical

El Imparcial publica opiniones de Carmona, Nombro y otros oponiéndose a que dejen de celebrarse corridas de toros los domingos...

Firma de Guerra

El ministro de la Guerra ha puesto a la firma del rey los siguientes decretos: Ascendiendo a general de brigada al coronel de infantería D. Joaquín Castillejo...

Firma de Marina

Nombrando para el mando de la brigada de infantería de Marina de Cartagena a D. Antonio Murcia Font...

Incendio

Esta mañana se ha declarado un violento incendio en una tienda de ultramarinos de la calle de Santa Isabel...

La Gaceta

Publica las siguientes disposiciones: Fijando las atribuciones que competen a los inspectores provinciales de Sanidad...

De Cádiz

Ha llegado el trasatlántico Manuel Calvo con 38 cañones españoles. Al embarcar uno de ellos el día 28 del pasado mes...

De Santander

El día 28 voló una diligencia en Cabezón de la Sal, resultando todos los viajeros heridos, algunos de ellos graves...

Guerra ruso-japonesa

San Petersburgo.—El general Sakaroff transmite el siguiente despacho al Estado Mayor general: Nuestra extrema vanguardia llegó a Lisoyang...

Madrid 6, 16-15

Hace un calor asfixiante. Resulta un verdadero día de canícula madrileña...

Conferencia

Antes de comenzar la sesión han conferenciado los Sres. Maura y Romero Robledo. Aunque se han mostrado reservados...

Disposiciones de Guerra

El Diario oficial del ministerio de la Guerra inserta una real orden aprobando la propuesta del parque de Ingenieros de Valencia...

Los panaderos

Una comisión de panaderos ha visitado al Alcalde para anunciarle que están dispuestos a subir el precio del pan...

Madrid 6, 18-15

En el correo se han hecho hoy: El 4 por 100 interior a 76'80. Los francos a 88'05. Las libras a 94'76...

Lo del Concordato

Asegúrase que el Sr. Nocedal presentará una proposición al Congreso relacionada con el convenio con el Vaticano...

Los suplicatorios

Dicese que el Gobierno tiene empeño en que se discutan antes de cerrarse las Cortes los suplicatorios contra los Sres. Lerroux, Blasco Ibáñez, Lletget y Soriano...

LAS CORTES

Madrid 6. Congreso. Preside el Sr. Romero Robledo. Se abre la sesión a las 3'45 con escasa concurrencia...

El Sr. Villanueva se ocupa de las negociaciones con Francia respecto a Marruecos. Dice que en Argel y Marruecos se observan síntomas que hacen suponer que cuando se terminen las negociaciones...

El Sr. Morayta se ocupa del incidente ocurrido en el Ayuntamiento de Almería al discurrirse las cuentas de los gastos que ocasionó el viaje del rey...

El Sr. Sánchez Guerra contesta que ya ha dado órdenes al Gobernador de aquella provincia, que hoy sale para su destino...

El Sr. Lerroux censura los abusos que suponen cometidos con los operarios del periódico La Libertad, del cual es el director...

El Sr. Lerroux insiste en que repelerá como agresor a cualquier policía que intente registrarle...

El Sr. Maura: «Si se trata de su cumplimiento ¿para qué la interpelación? Con que nos diga S. S. cuándo y cómo se ha faltado a ella, basta.»...

Se lee la proposición incidental del Sr. Nougés, ya conocida, sobre la catástrofe del puente sobre el Glicca...

Se levanta a contestarle el Sr. Allendesalazar. En esto entra un huyler y atraviesa la Cámara cargado con dos grandes tomos de periódicos encuadernados...

El ministro, dirigiéndose al Sr. Nocedal: «Si quiere S. S., esperaré a que descargue.» El Sr. Nocedal: Tranquílícese el ministro; no va contra S. S.

El Sr. Allendesalazar: Más vale así. El ministro comienza diciendo que según la información practicada, la catástrofe del Glicca debió a la crecida del río...

Se acuerda que el abogado del Estado señor Rentero se le queje de que iban a trasladarle por haber dicho que las fincas eran del Estado...

Se acuerda que el abogado del Estado señor Rentero se le queje de que iban a trasladarle por haber dicho que las fincas eran del Estado...

Se acuerda que el abogado del Estado señor Rentero se le queje de que iban a trasladarle por haber dicho que las fincas eran del Estado...

Se acuerda que el abogado del Estado señor Rentero se le queje de que iban a trasladarle por haber dicho que las fincas eran del Estado...

Se acuerda que el abogado del Estado señor Rentero se le queje de que iban a trasladarle por haber dicho que las fincas eran del Estado...

Se acuerda que el abogado del Estado señor Rentero se le queje de que iban a trasladarle por haber dicho que las fincas eran del Estado...

Se acuerda que el abogado del Estado señor Rentero se le queje de que iban a trasladarle por haber dicho que las fincas eran del Estado...

Senado

Preside el duque de Santo Mauro por continuar enfermo el Sr. Azaña. En el banco azul los señores ministros de Gracia y Justicia, Hacienda y Guerra...

El Sr. Ugarté se ocupa de la carta dirigida por el senador Sr. Parrés a los periódicos afirmando que la Cámara no cumple el reglamento...

El Sr. Avilés, como presidente de la indicada comisión, la defiende y se defiende de los cargos formulados...

Las congregaciones religiosas

Un caracterizado personaje ha dicho hoy que debiera acatarse el actual Concordato, legalizando la situación de las congregaciones religiosas...

Los ministeriales afirman que la protesta del bloque liberal no surtiría efecto en la opinión, por aquello de que nunca segundas partes fueron buenas...

Conferencia

Han conferenciado el marqués de la Vega de Armijo y Romero Robledo acerca de los suplicatorios. Todas las oposiciones votarán en contra de que se concedan los que se refieren a delitos políticos o de imprenta...

Dietamen ultimado

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de reforma de la Ley hipotecaria ha firmado hoy el dictamen. De veraneo. El Sr. Montero Ríos ha marchado a Lourizán...

Cotización oficial

Table with 2 columns: Description and Price. Includes items like 4 por 100 interior fin mes, Amortizable, Banco de España, Tabacaleras, Cambios Paris, 4 por 100 exterior.

Pedro Galiana

Table with 2 columns: Description and Price. Includes items like 4 por 100 interior, Amortizable, F. F. N. de España fin., M. Z. Alicante, Orenses, Coloniales, Catalanes, Paris 4 por 100 exterior, Madrid 4 por 100 interior, Francos, Libras.

Sección amena

Matrimonios del día: —Señorita, la amo a V. y deseo que sea V. mi esposa. —Hable V. con mis padres. —Ya le he hecho y acaban de darme el consentimiento de V.

Gedeón encuentra en la calle a un latoso amigo suyo, y acelera el paso para no detenerse. Pero el otro le ve y le dice: —¿A dónde vas tan de prisa? —No lo sé. Pero deseo llegar cuanto antes.

Una señora lleva un medallón al cuello con el retrato de su marido, pendiente de una larga cadena. Al verla, le dice una amiga: —¿Qué indigesto debe ser tu marido? —¿Por qué? —Porque siempre le tienes en la boca del estómago.

Un usurero muy rico se encerró a vivir en un viejo caserón, a cuya puerta puso este cartel: —Por aquí no ha podido entrar nunca, ni entrará jamás, ningún ladrón. Y un chusco añadió lo siguiente: —Pues entonces, ¿por dónde diablos ha entrado el amo de la casa?

ORABAS. Esta mañana Todo me compró una dos primera, cadena y reloj. Nota musical es prima; nota musical la dos; es una tela tercera; y el todo gracia de Dios.

Solución a la anterior: Avellana.

ALLENTE DE PARIS. FRANCISCO RAFFI. Hijos de. Antes que todo LA VISTA. Venta de anteojos cristalinos a precios baratísimos. Gemelos para teatro y campo, casi regalados. Más baratos que en fábricas los timbres eléctricos con sus accesorios. Diversidad de aparatos para ciencias sin competencia. Colección inmensa de fotografías artísticas. Vistas de Valencia y otras capitales. NO COMPRAR SIN VER ESTA CASA.

Imp. de Juan Guix, Miñana, 7, y 9, Valencia

